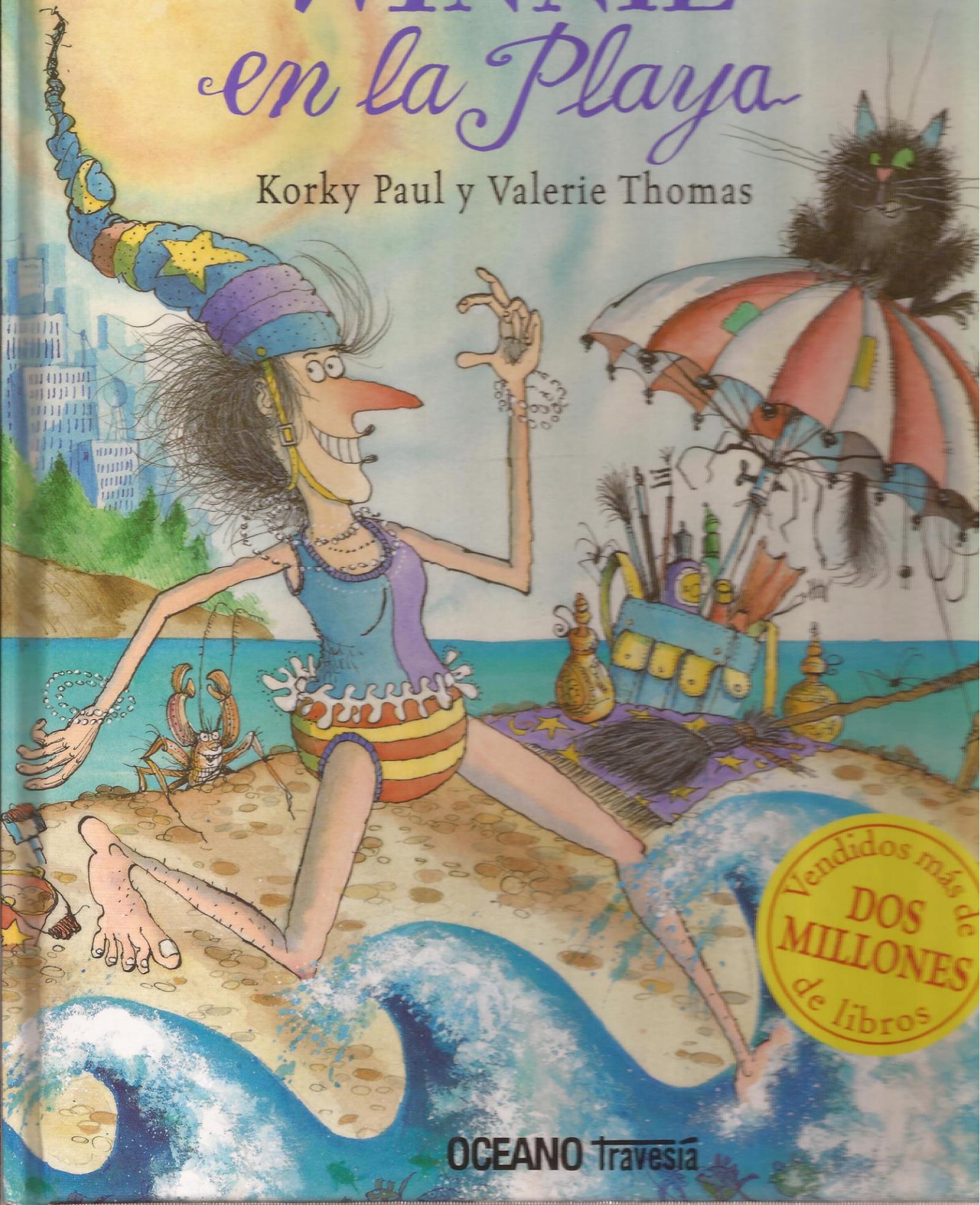


WINNIE *en la Playa*

Korky Paul y Valerie Thomas



Vendidos más de
DOS MILLONES
de libros

OCEANO Travesía

Guardas de Eleanor Mensforth, de 10 años

Agradecemos a la St Bede's RC Primary School, Jarrow,
su ayuda con las guardas y su delicioso pollo "a la Coronation" – K.P.

A Margaret Coram, la más entusiasta seguidora de Winnie – V.T.

A Oliver James Johnson – K.P.

WINNIE EN LA PLAYA

Título original: Winnie at the Seaside

© 2005 Valerie Thomas, por el texto

© 2005 Korky Paul, por las ilustraciones

Winnie en la playa se publicó originalmente en inglés en 2005.
Esta edición se ha publicado según acuerdo con Oxford University Press, Oxford.

*"Winnie at the Seaside" was originally published in English in 2005.
This edition is published by arrangement with Oxford University Press, Oxford.*

D.R. © Editorial Océano, S.L.
C/ Milanesat 21-23, Edificio Océano
08017 Barcelona, España
www.oceano.com

D.R. © Editorial Océano de México, S.A. de C.V.
Blvd. Manuel Ávila Camacho 76, 10º piso
11000 México, D.F., México
www.oceano.mx

PRIMERA EDICIÓN 2007
QUINTA REIMPRESIÓN ENERO 2012

ISBN: 978-84-494-3399-3

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita del editor,
bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra
por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

IMPRESO EN SINGAPUR / PRINTED IN SINGAPORE



Korky Paul y Valerie Thomas

WINNIE *en la Playa*



OCEANO

Aquel verano hacía mucho calor.
La bruja Winnie estaba cansada y acalorada.
También su gato Wilbur estaba cansado y
acalorado.

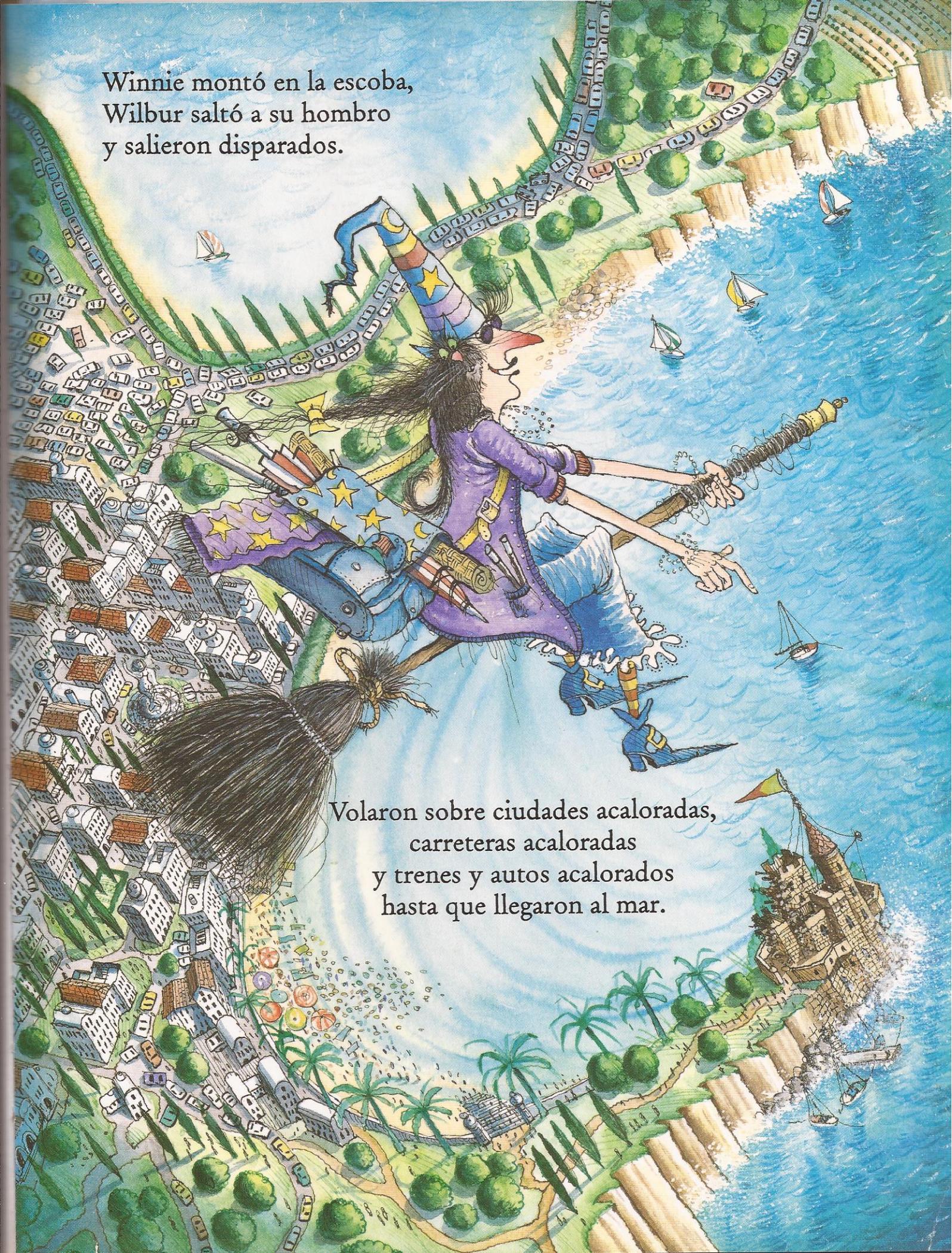
—Quiero ir a bañarme, Wilbur —dijo
Winnie—. Vayamos a la playa.

Winnie buscó su toalla, su bolsa para la playa
y su sombrilla para el sol.



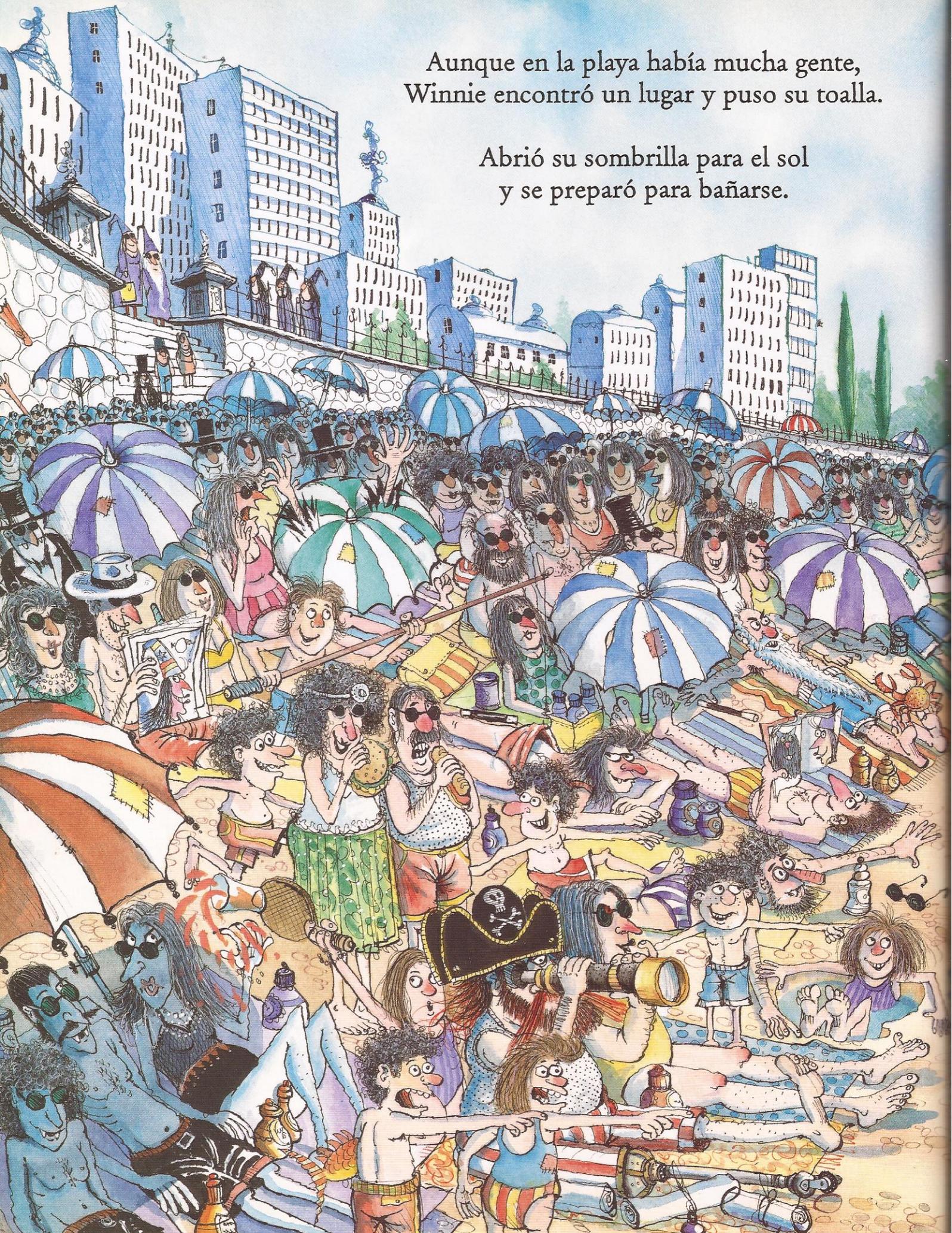
Winnie montó en la escoba,
Wilbur saltó a su hombro
y salieron disparados.

Volaron sobre ciudades acaloradas,
carreteras acaloradas
y trenes y autos acalorados
hasta que llegaron al mar.



Aunque en la playa había mucha gente,
Winnie encontró un lugar y puso su toalla.

Abrió su sombrilla para el sol
y se preparó para bañarse.



—¡Cuida de mi bolsa y de mi escoba, Wilbur! —dijo Winnie.
Y corrió hacia el agua.



¡Qué gusto daba estar en el mar!
Winnie chapoteó en el agua
saltando entre las olas pequeñas.
Se lo estaba pasando muy bien.

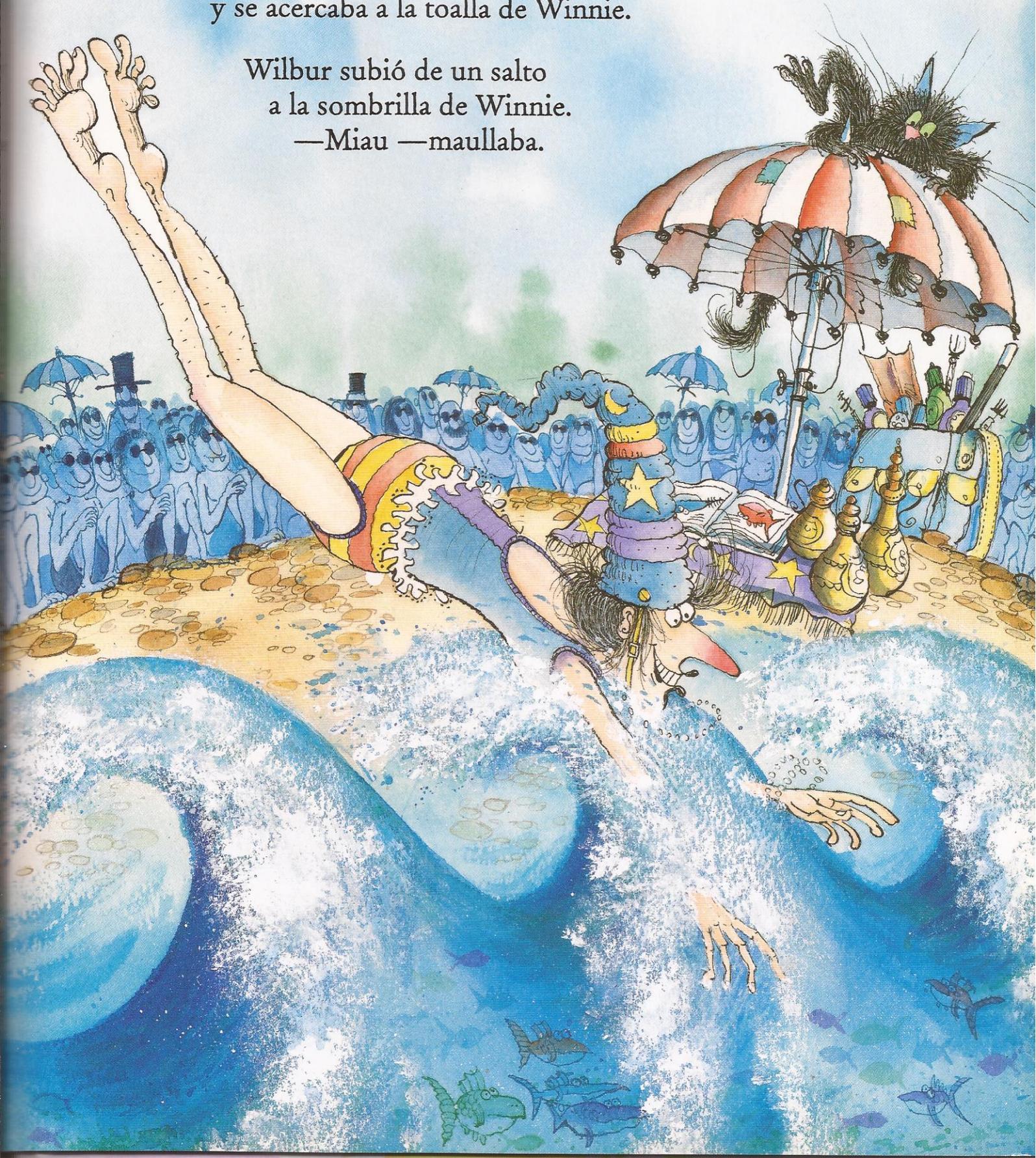
Wilbur, sentado, la miraba.
Wilbur ni sabía nadar, ni le gustaba el agua.
Además, no soportaba mojarse.



Winnie se lanzó al agua. ¡Qué divertido!

Pero el agua empezó a avanzar por la arena
y se acercaba a la toalla de Winnie.

Wilbur subió de un salto
a la sombrilla de Winnie.
—Miau —maullaba.





El agua arrastró a Winnie y le hizo dar tres volteretas.
Después la lanzó sobre la arena.



El agua había empapado la toalla de Winnie
y faltaba poco para que el agua mojase su bolsa.

—Miauuuuuu —maullaba Wilbur.
Wilbur no quería mojarse.



—Oh, querido —dijo Winnie.
Y se sacudió unas algas de la cabeza.

—No te preocupes, Wilbur.
Iremos a un lugar más alejado del mar.



Rápidamente agarró su bolso y su toalla.
—¡Mi escoba! —exclamó Winnie—. ¿Dónde está mi escoba?

Buscó por todas partes.

Winnie no encontraba su escoba.



Entonces Winnie miró hacia el mar.
Allí estaba su escoba, flotando a lo lejos

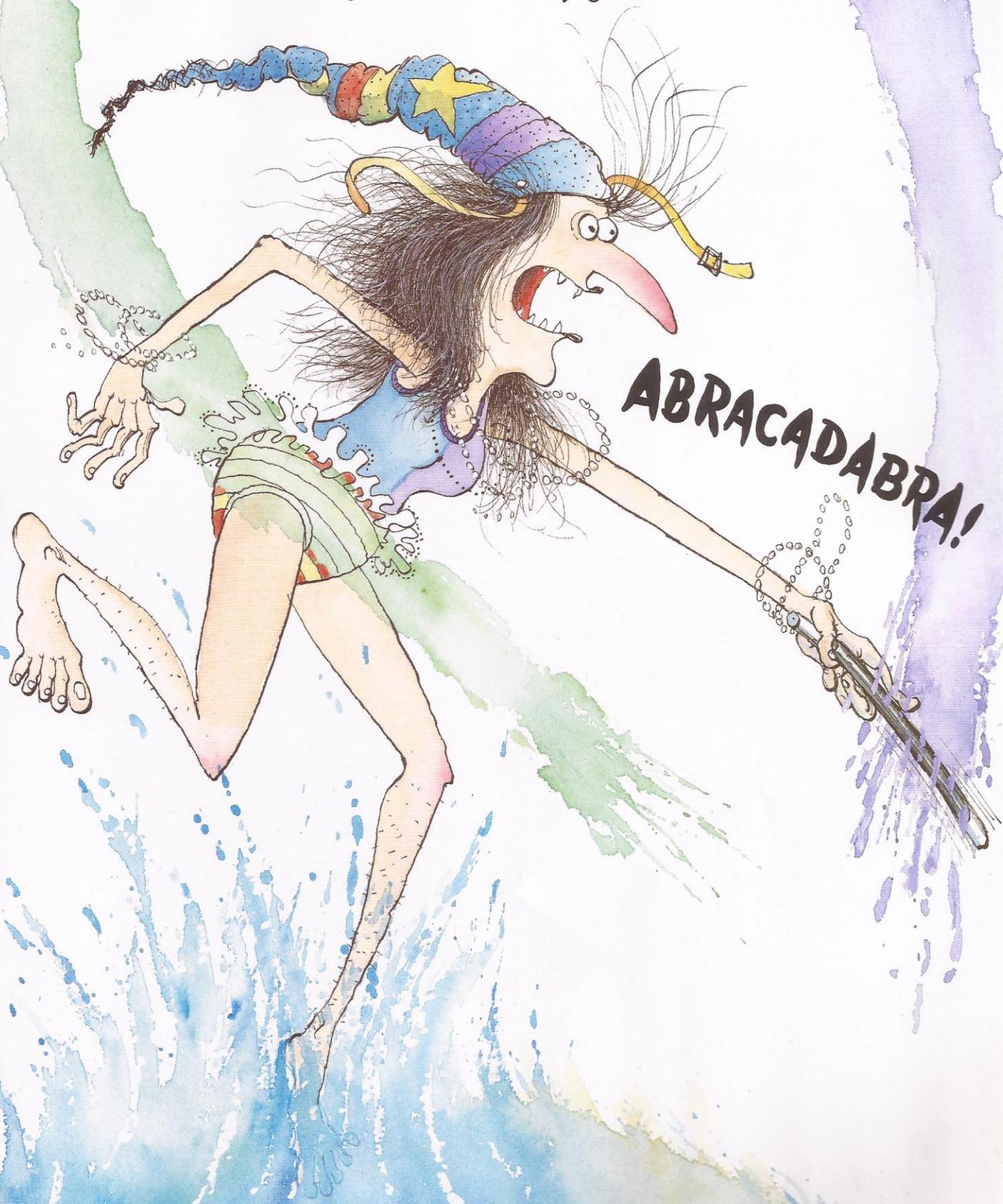
—¡Alto! —gritó Winnie.
Pero la escoba no se detenía.



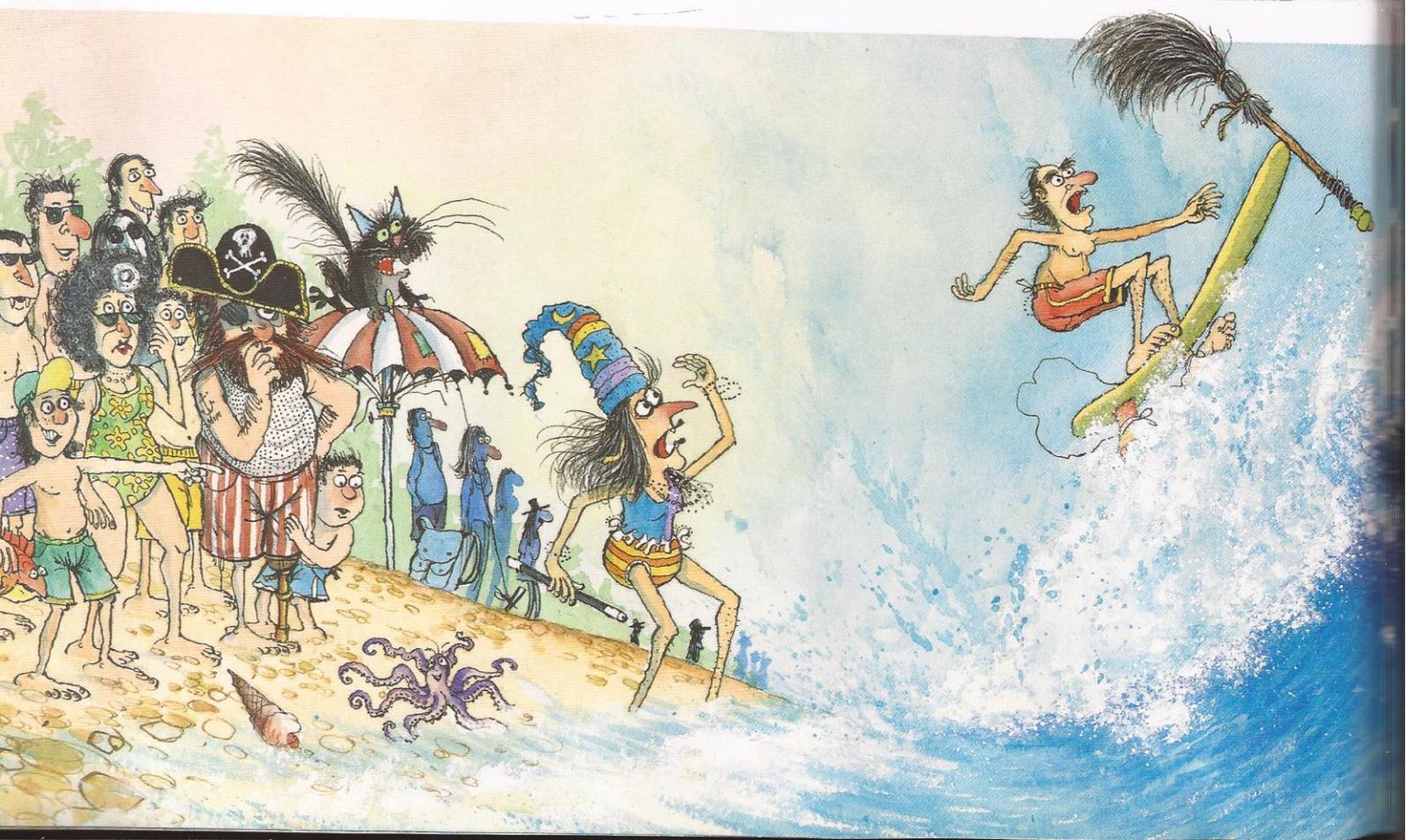
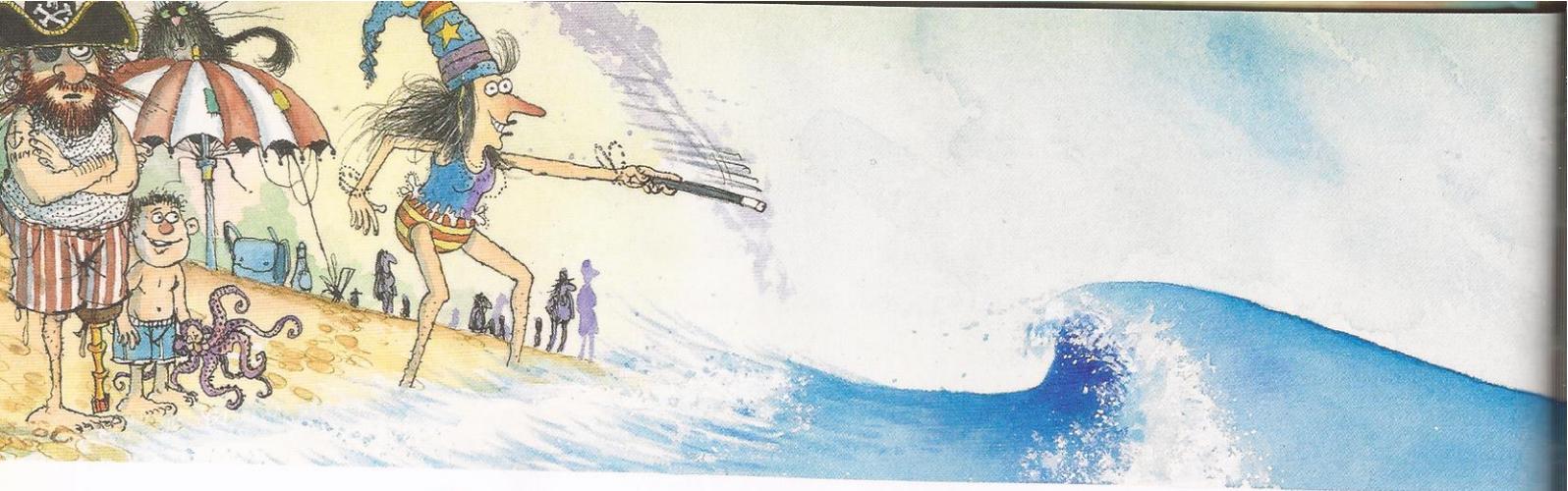
—¿Cómo volveremos a casa, Wilbur? —exclamó Winnie.

Pero se le ocurrió una idea.

Abrió la bolsa, sacó su varita mágica,
la agitó cinco veces y gritó:



ABRACADABRA!



La escoba se detuvo.



Luego empezó a regresar.



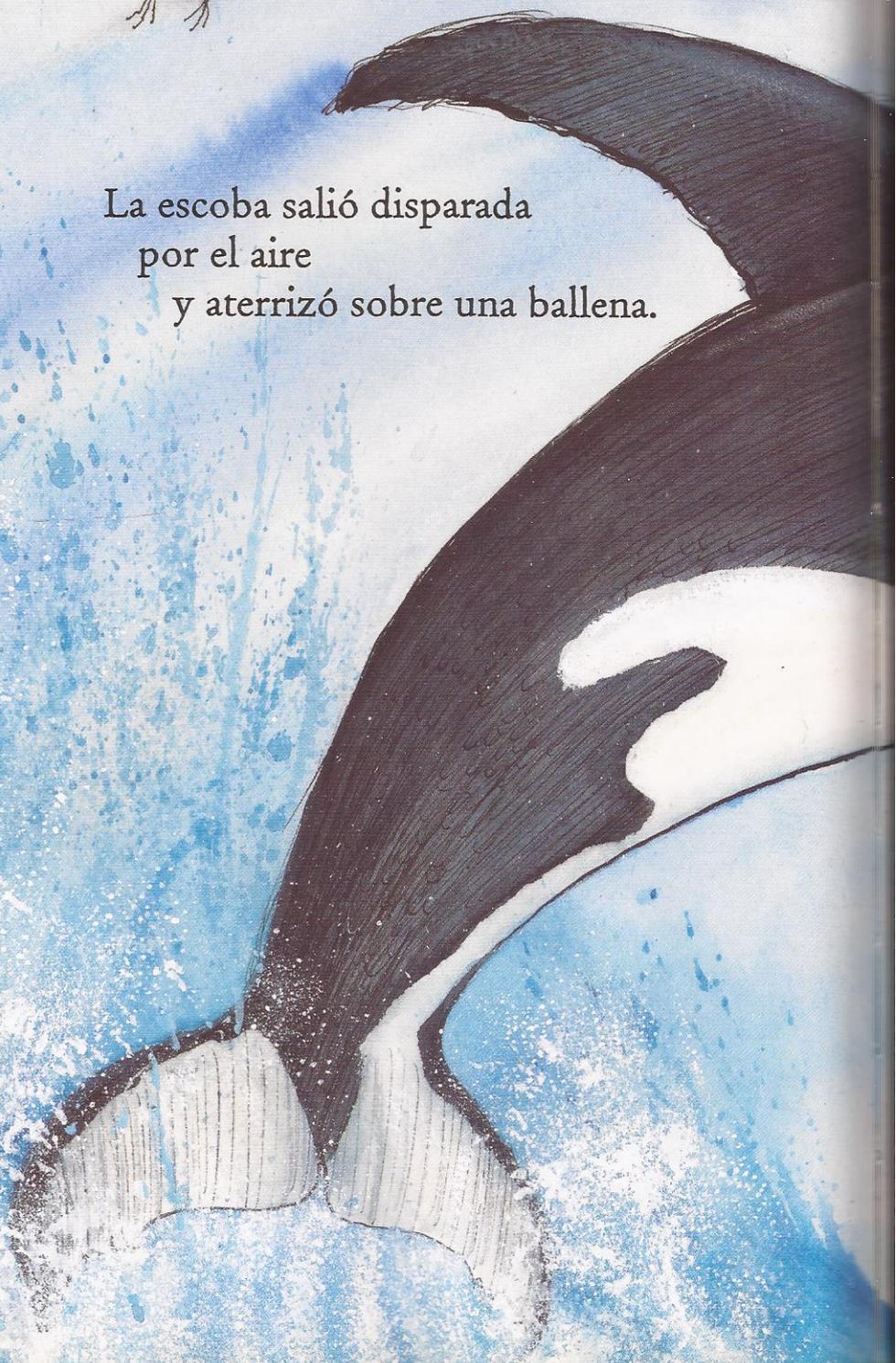
Pero la escoba tropezó con un surfista.

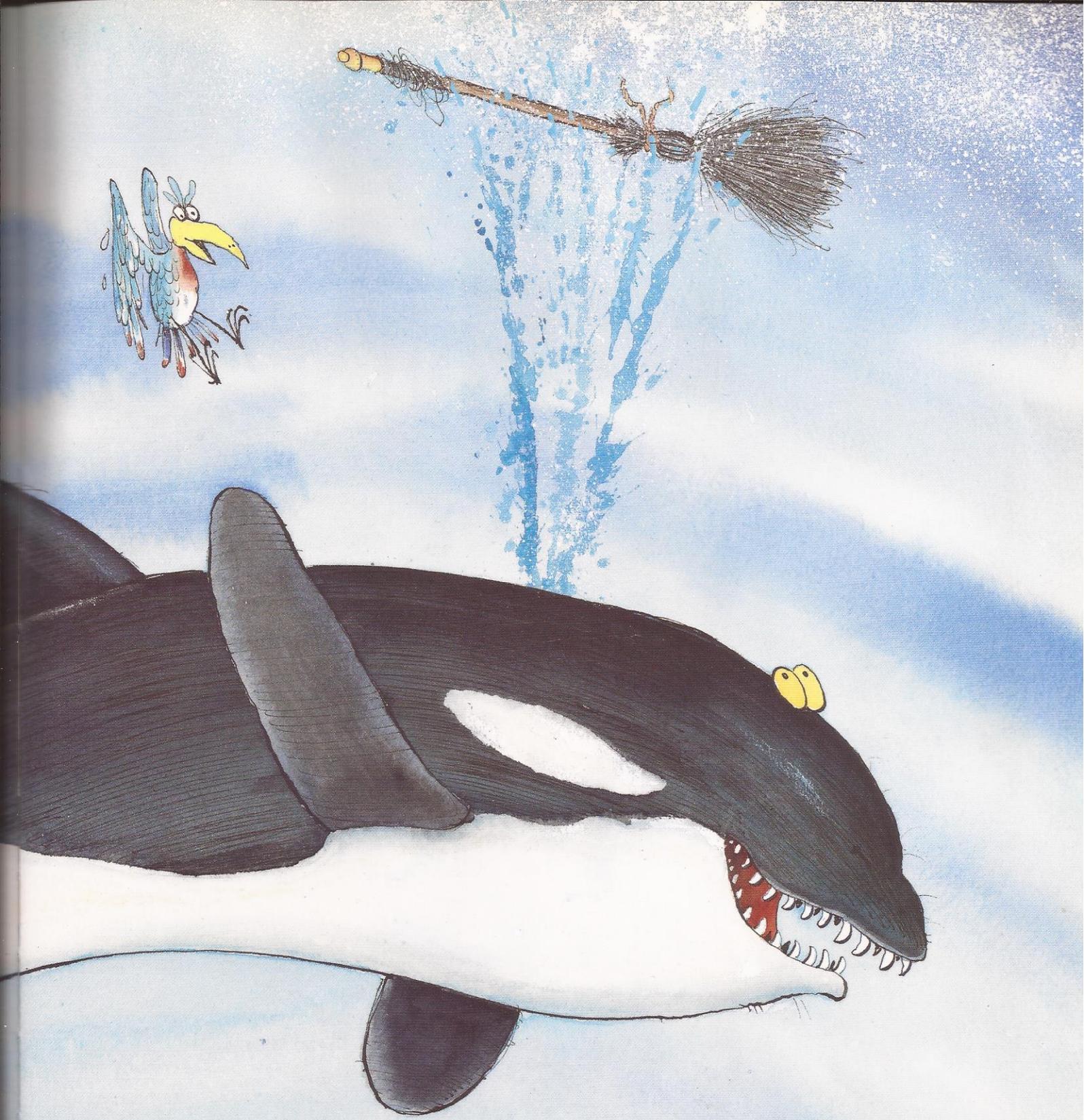


¡ZASS!

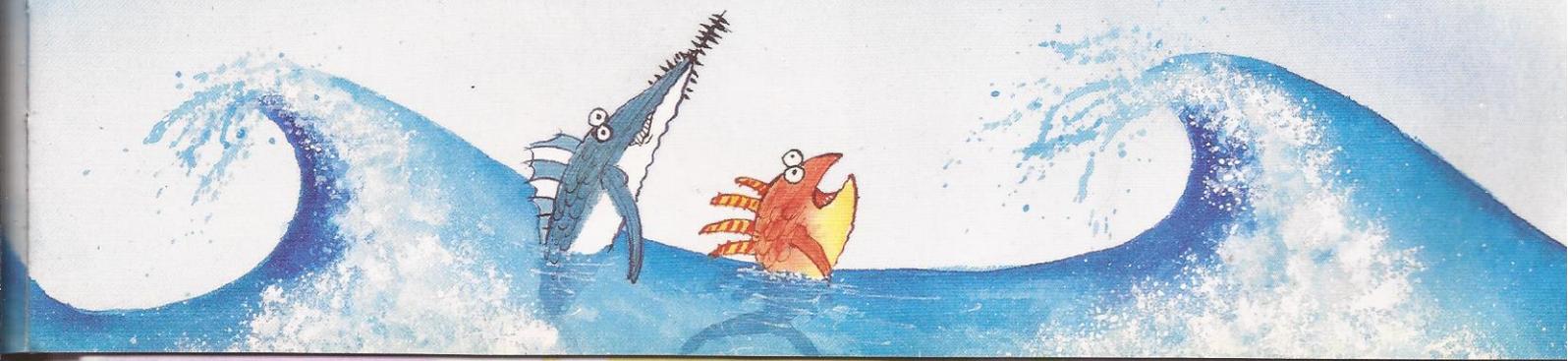


La escoba salió disparada
por el aire
y aterrizó sobre una ballena.





A la ballena no le gustaba llevar una escoba en el lomo.



¡ZASSS!

Entonces la escoba salió disparada por el aire impulsada por un gran chorro de agua.





¡PLAFF!

Winnie había recuperado su escoba.
Estaba contenta.

Pero la gente que había ido a la playa
no estaba nada contenta.

Todos estaban EMPAPADOS.

Tampoco Wilbur estaba contento.

Wilbur estaba mojado,
cubierto de arena
y encima aplastado.



—Lo siento, Wilbur —le dijo Winnie—. Será mejor que regresemos a casa.
Y guardó todas sus cosas en la bolsa.

Poco después Winnie y Wilbur volaban por el cielo.



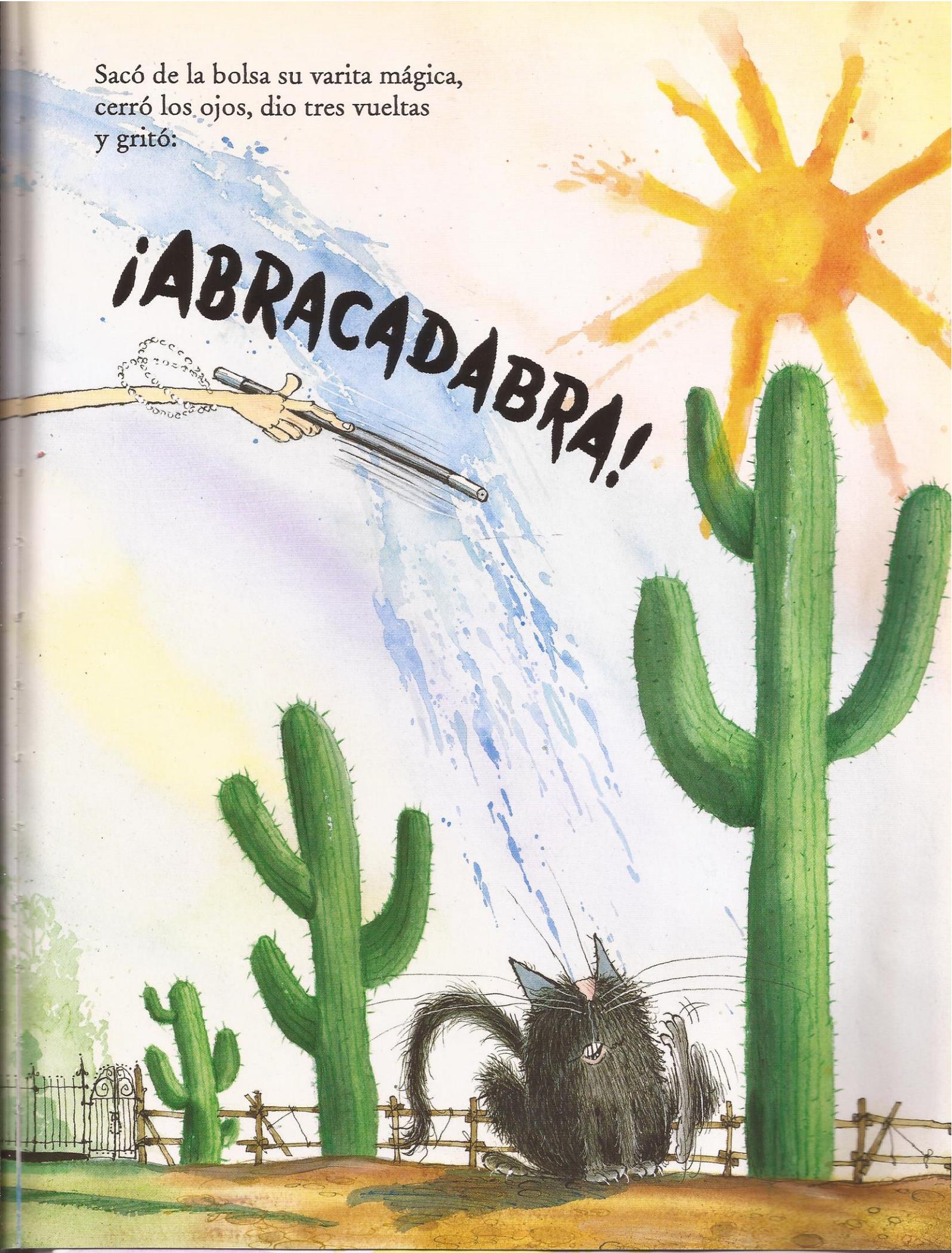
Pronto estuvieron de nuevo en casa.
En el jardín de Winnie seguía haciendo calor.
Winnie aún estaba acalorada y cansada.

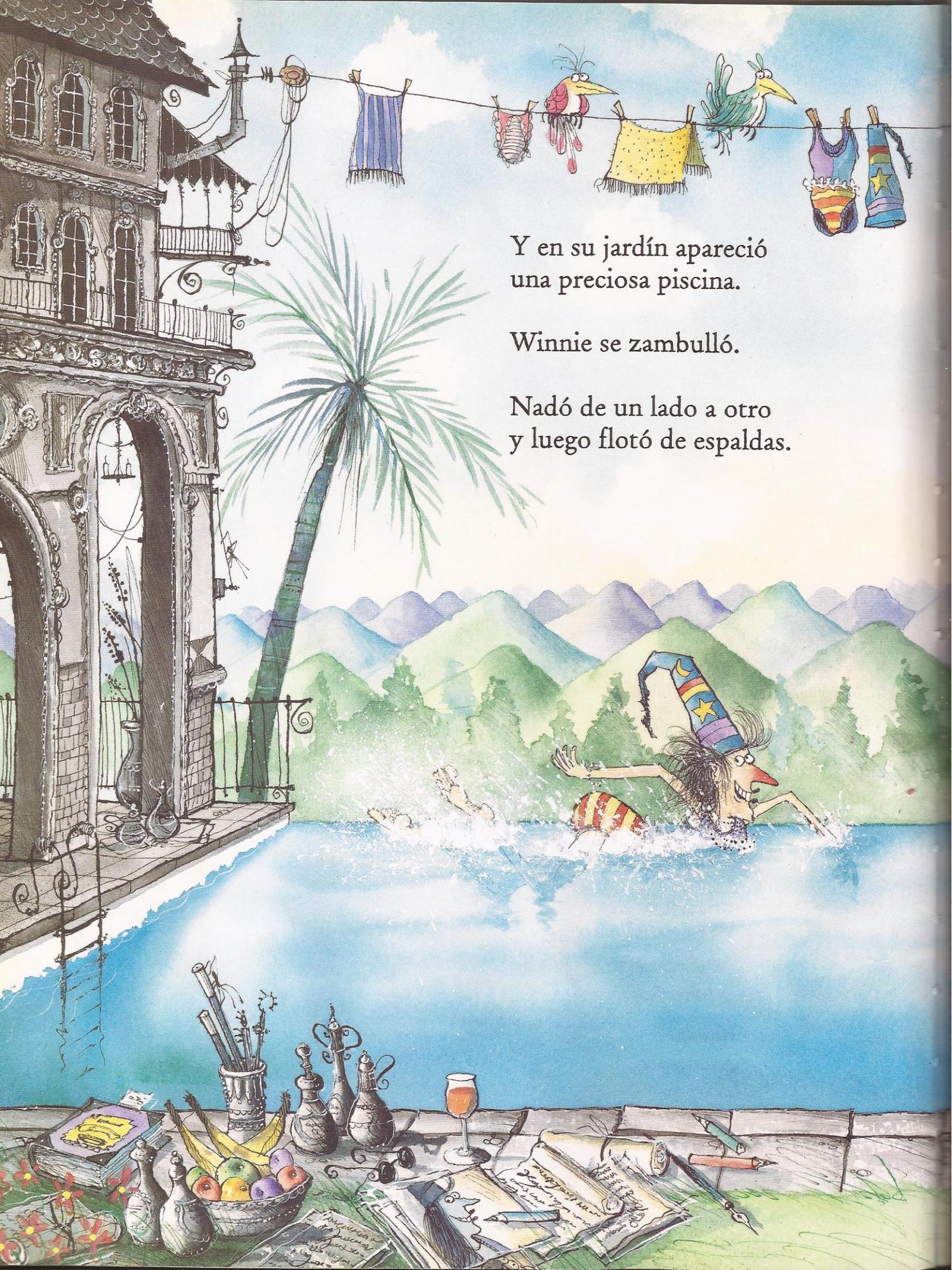
Entonces tuvo una idea estupenda.



Sacó de la bolsa su varita mágica,
cerró los ojos, dio tres vueltas
y gritó:

¡ABRACADABRA!





Y en su jardín apareció
una preciosa piscina.

Winnie se zambulló.

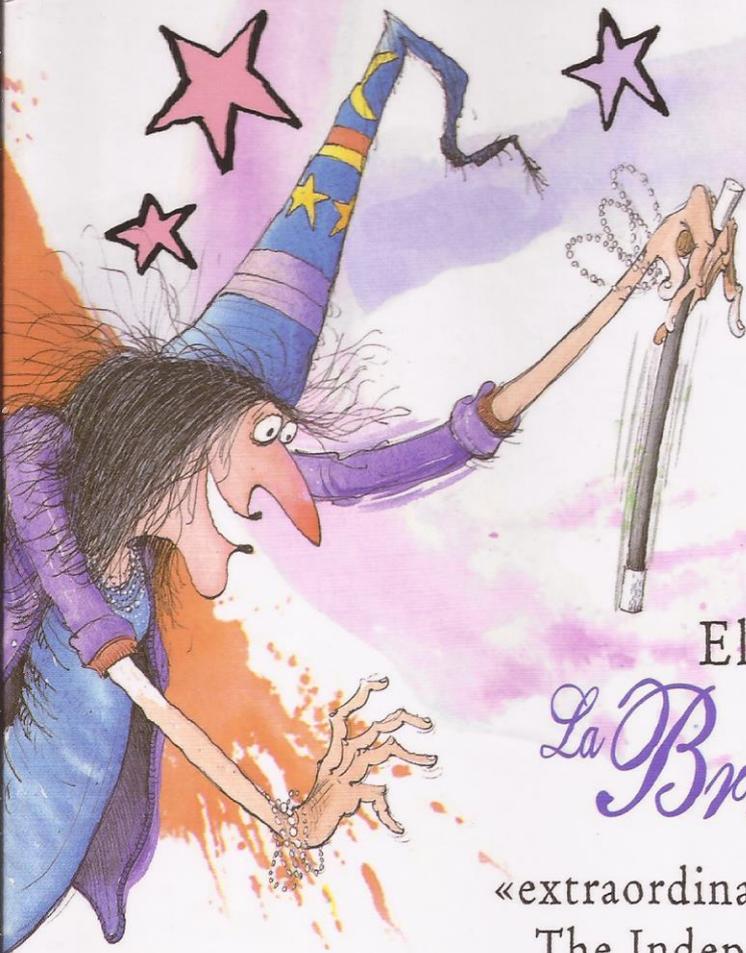
Nadó de un lado a otro
y luego flotó de espaldas.

—Esto es estupendo, Wilbur —dijo—
Mucho más agradable que la playa.

«Cualquier cosa es mejor que la playa»
—pensó Wilbur.

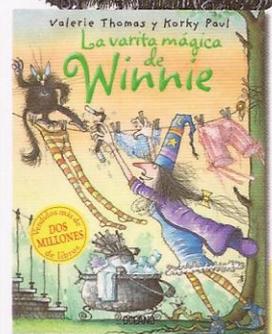
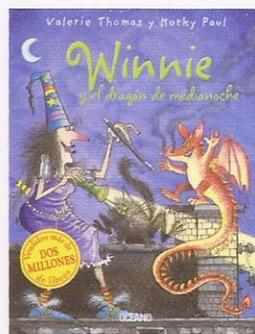
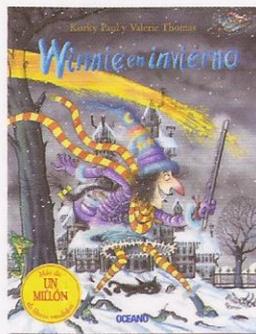
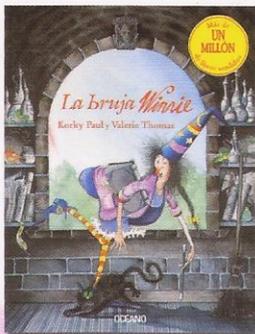






Elogios de
La Bruja Winnie
«extraordinariamente divertida»
The Independent on Sunday

«...brillantemente absurda...y muy divertida...
todo un placer para leer en voz alta»
Practical Parenting



Otros cuentos de Winnie para que te diviertas.



OCEANO Travesía

ISBN: 978-84-494-3399-3



9 788449 433993